

primero, la Cuesta China hasta la hacienda del Colorado, y la de San Juan del Rio hasta el Cazadero: la Cuesta de Saltarriaga, y otros malos pasos del camino que vá para Cadereyta: la del Batan que vá para Jerécuaro; y la de Santa Rosa que dá salida para Casas Viejas y San Miguel. Los caminos de Tolimán y Jalpam son fragosos, y para su apertura se requieren muchos fondos. La Exma. Asamblea se ocupa actualmente de un proyecto sobre peages para emprender no solo la composicion de los caminos comunes, sino para allanar y poner en corriente el de Tampico á la capital, lo que seria muy útil al comercio en general, y especialmente á los pueblos del tránsito, que con la multitud de pasajeros aumentaría la circulacion, alentaría la agricultura, crecería la poblacion, y movidos así los ramos de la riqueza, darían por fruto necesario la prosperidad de aquellos terrenos incultos. Esta observacion, aunque propia de la economía política, no es agena de este lugar, por lo mismo que la estadística al describir las calidades de los pueblos, debe iniciar como consecuencia precisa los medios de su mejora.

CALZADAS.

Tenemos dos en el departamento, que son la de Santa Rosa y la de la Cañada. La primera, que ya necesita una nueva composicion, se construyó el año de 1811 con los insurgentes prisioneros, y la manutencion de cada uno de ellos no pasó de nueve granos por día. ¡Cuánto bien se haría á los transeúntes, y cuánta gloria seria para Querétaro, que con los presidarios se compusiesen los caminos en los puntos antes citados! De esta manera se sacaría de los delitos públicos una pública utilidad, y la moral se mejoraría con el pronto castigo de los delincuentes.

PUENTES.

Hay tres puentes grandes y nueve menores en el departamento: el de Querétaro, que tiene treinta varas de largo y cinco de ancho; el de San Juan del Rio, que tiene tambien treinta varas de largo y cuatro de ancho; y el de Moctezuma, que es obra antigua y se compone de tres pilastrones muy fuertes, y está situado al pié del cerro de Masiscutla, y no está concluido. De San Juan á Querétaro

hay un puente menor en el arroyo de la Estancia grande: dos hay de la capital á la Estancia de las Vacas, camino á Celaya: uno en Patehé, que dá entrada á la hacienda: dos en el camino de Santa Rosa á la hacienda de Jofre con direccion á Casas Viejas: uno en el Batán y dos de la Cañada á Esperanza. Si algun dia se lleva al cabo la composicion de caminos, no es dudable que se levantarán todos los puentes que exija la necesidad, para evitar los atolladeros que se forman con las regaderas de algunas haciendas que atraviesan los caminos, con notable atraso de los caminantes y con desdoro del Gobierno.

CAPITULO III.

AGUAS.

Bajo de esta denominacion consideraremos los manantiales, los rios, los arroyos y las norias de todo el departamento, sin omitir circunstancia alguna que sea conducente al esclarecimiento de esta materia.

MANANTIALES.

Se cuentan en el territorio setenta y seis ojos de agua potable, á escepcion de siete de ellos termales, que por desabrida, solo se toma por medicina. Los que corresponden á cada distrito, y los surcos de agua que producen, se verá por la siguiente

TABLA.

DISTRITOS.	MANANTIALES.	SURCOS.
Querétaro.....	14.....	64
San Juan del Rio.....	9.....	104
Cadereyta.....	16.....	30
Amealco.....	17.....	50
Tolimán.....	10.....	14
Jalpam.....	10.....	96
	76	358

Estos trescientos cincuenta y ocho surcos valen tanto como siete bueyes, veintidos surcos de agua, que están repartidos en los siguientes lugares. A Querétaro le dá la Cañada 27 surcos; Amascala 6; Zamorano 3; Juriquilla 8; y el Batán 20. A San Juan le dá el río 48; Tequisquiapam 12; y la hacienda del mismo nombre 44. A Cadereyta le dán 4 las Fuentes, 6 los Pozos, el Doctor y el Doctorcillo; 12 el Zarro que van para Maconí; y 8 el Encinal, el Pájaro, Tetillas, San Gaspar, Maconí Bernal, y la hacienda del Ciervo. Amealco dá cuatro surcos de excelente agua que surte al pueblo, y 46 el Agostadero de las Tenazas, que corre por el arroyo de Catí. El distrito de Tolimán tiene cinco en los Tolimanes, Tolimanejo y Soriano: cuatro en Peñamillera, y cinco en San Lorenzo, la Poza que vá para Panales, San Pablo, hacienda de Esperanza, y la de Ajuchitlán. Los 96 surcos señalados á Jalpam son producidos de los abundantísimos veneros de Concá, Tilaco, Ahuacatlan, y Tancoyol, segun los informes dados á la Junta de Estadística en 1840, por la comision que nombró para el exámen de este punto.

Los siete ojos de agua termal están situados, uno en la hacienda de Patehé, propia del presbítero D. Manuel Lopez de Ecala, inmediata á la capital: otro en Chichimequillas, hacienda de los padres Carmelitas, á las siete leguas de Querétaro: otro en la hacienda de Juriquilla, propia de D^a Dolores Septien de Jaúregui, á media legua de Santa Rosa, y á las cuatro de la capital. Otro en la hacienda de Tequisquiapam, perteneciente á D^a Guadalupe Velasco de Michaus, distante 1.400 varas del pueblo, y 16 leguas de Querétaro. Dos en Tolimán y Tolimanejo, distante de la capital de doce á catorce leguas: uno en Concá y otro en Amealco, de cuyos dueños no tenemos noticia.

El calor de estas aguas está de los doce á los diez y ocho grados sobre cero en el termómetro de Reaumur, segun las observaciones de Camargo; y en consecuencia no son termales propiamente hablando, pues no pasan de los veinticuatro que deberían tener en el caso. Se dice que curan el reumatismo y la lepra, que corrigen las detenciones menstruales de las mugeres; pero sobre estos puntos solo los facultativos pueden hablar con acierto.

RIOS.

Quince ríos hay en el departamento: tres de ellos están en la prefectura de Querétaro, que son el que pasa por la capital, el del Batán y el de Juriquilla: tres en San Juan del Río, que son el que pasa por la Villa, el de la hacienda de la Hachi y el de Galindo: uno en Cadereyta, que es el mismo de San Juan, que pasa por el Batán del Aguacate: uno que se dice de Amealco, de que se hablará mas adelante; y seis en Jalpam, que son el de Moctezuma, el de San Pedro Escanela, que divide el pueblo, el de Ayutla, el de Concá, el mismo de Jalpam, el de Santa María, que pasa por Tolimán, y el del Estoráx.

ORIGEN DE ESTOS RIOS.

Los de Querétaro vienen de los cerros de Huimilpam, al Norte de la capital; de los de Zamorano á la parte occidental; y de los manantiales de Juriquilla de Norte á Sur. El río principal de San Juan procede de Huapango en Arroyozarco: el de Galindo en los cerros del Batán; y el de la Hachi en los de Santa María Amealco: ambos se unen antes de la primera hacienda. El de Cadereyta ya se dijo que es el mismo de San Juan: el de Amealco viene de Lerma. Los de la Sierra tienen su origen, en Sierra de Pinos el de Concá, y es el mismo que pasa por Santa María del Río, del departamento de San Luis: el de Ayutla, en Xichú, de indios del territorio de Guanajuato; y el de Jalpam entre Amoles y Escanela: el del Estoráx en los cerros de Vizarron, y el de Moctezuma en el desagüe de México.

CURSO DE ESTOS RIOS.

El de Querétaro, desde su nacimiento hasta la Cañada forma un rádio, y de allí corre para el Poniente siete leguas hasta la hacienda del Obrajuelo, donde hace su salida; el del Batán viene de Sur á Norte, y corre catorce leguas hasta la hacienda de Castillo, que se une con el de Querétaro: el de Juriquilla viene de los cerros de la hacienda de Jofre y de Buenavista de Norte á Sur, corre once

leguas hasta unirse en Santa Maria con el de Querétaro. El de San Juan lleva su curso de Sur á Norte hasta la Villa, donde dá vuelta para el Oriente, y sigue hasta unirse con el de Tula en las adjuntas del distrito de Huichapam, á las diez y ocho leguas de su carrera: los de Galindo y la Hachi (que unidos pasan por la Estancia grande) corren de Sur á Norte ocho leguas hasta la presa de la hacienda de la Llave: del de Amealco sabemos por el Sr. Lebario, que toca en el departamento por tierras de la hacienda de la Torre, y sale por las de Tepustepec en términos de Michoacán. El Estoráx vá de Norte á Sur hasta Bucareli, y de allí sigue al Oriente hasta unirse al rio de Tula en Santa Clara y paso de San Cristóbal, á las veinte leguas de su curso: el de Tolimán que nace de Santa Maria, corre diez leguas al Poniente. Los rios de Conzá, Ayutla y Jalpam, van al Oriente; su confluencia se verifica adelante del pueblo de Conzá, y hasta unirse corre el primero doce leguas, el segundo siete y el tercero trece. Desde el punto de Santa Maria hasta Tampao (donde ya van juntos) es navegable en todos tiempos, segun los informes dados á la Junta de Estadística por el R. P. Fr. Manuel Sixtos, y por los Sres. D. José Gonzalez Cosio, D. José Maria Garcia del Valle, y D. Ignacio del Pozo, en el año de 1840. El rio de Moctezuma, ó sea el de Tula, entra en el departamento por entre Zimapam y las Sierras de Maconí, de tres á cuatro leguas distante del Mineral, y sale por los pueblos de Padilla al Norte á las veinte leguas de su entrada: tiene este rio una cascada de doscientas varas de profundidad en el paso de Otates, y así hay otras de mas ó menos altura que hacen muy difícil la navegacion.

Los rios de Jalpam, Conzá, Ayutla, Moctezuma, Amealco y San Juan, son caudalosos en el tiempo de aguas y suben de ocho á catorce varas. Los de Querétaro llevan poco caudal, porque sus aguas son detenidas en los bordos y presas del tránsito. Las corrientes de estos rios son rápidas en unas partes y lentas en otras, segun es mas ó menos el declive de los terrenos. En el invierno son vadeables todos estos rios, menos los de Conzá, Ayutla y Jalpam, que siempre llevan mucha agua, y de su confluencia para ade-

lante tienen una profundidad de dos á tres varas, segun es la longitud. El rio de Querétaro lleva veintisiete surcos de agua en el todo, inclusa la que pasa por la capital: el de San Juan lleva cincuenta y seis, el del Batán veinte, segun D. Manuel Yañez: el de Juriquilla ocho: el de Amealco una vara de fondo y quince de caja. Los demas rios se cortan enteramente.

Los rios de la Sierra tienen de sesenta á cien varas de anchura: los de Querétaro, San Juan y el Estoráx, de cincuenta á noventa. Los de San Juan, el Batán y el Estoráx, tienen el fondo de piedra suelta en lo general: los demas lo tienen de peña unos y de arena otros. La calidad de estas aguas es la comun á todos los rios, exceptuando la de Moctezuma, que es de malísimo olor, sávida é insalubre. Los rios de San Juan y de la Sierra tienen muchas hoyas profundas en que se crían bagres bien grandes, y el de Conzá produce ademas mucho pescado boquin y camaron. Tambien se crían en él unos perros amarillos, de tres cuartas de largo y una vara de alto, que son conocidos con el nombre de perros de agua, segun el informe dado á la Junta de Estadística en 16 de Enero de 1840, por los Sres. Cura D. Felipe Ochoa, D. Mariano Galvan, y D. Nemesio Escoto. El rio de Jalpam tiene la singularidad de que en el Puente de Dios se hunde al pie de un cerro, en donde está un barreno que formó la naturaleza, y camina por ese subterráneo, en el cual se dice que hay cosas maravillosas que sorprenden al viagero é interesan la atencion del naturalista. Con mejores noticias haremos en otra vez la descripcion de ese lugar. Las márgenes de estos rios son escarpadas con una corta excepcion de los de Querétaro y de San Juan, que corren por unas llanuras de cinco leguas en su mayor estension. El de Querétaro está cubierto de huertas un poco mas de dos leguas: el de San Juan lo está de muchos y copados sabinos, los demas llevan su curso entre cerros.

USO DE ESTAS AGUAS.

Con las aguas que vienen de la Cañada se sirven tres molinos, y la nueva fábrica de hilados y tejidos de algodón, que con el nombre de Hércules se ha establecido en el molino Colorado: se rie-

gan dos mil huertas que hay desde la alberca hasta San Sebastian y curato del Espíritu Santo: se surten los obrages, las tenerías, y el remanente se consume en las haciendas de la Capilla, Jacal grande, Laborcilla, San Juanico y otras. Con el rio del Batan se sirven dos batanes, un obrage, una máquina para hilaza de algodón nuevamente puesta, se cultivan algunas vegas, se riegan dos hermosas huertas, y el resto se consume en la hacienda de Balvanera. El rio de San Juan riega muchas huertas de la villa; sirve á las haciendas de la Llave, San Nicolás, Tequisquiapam, y da movimiento al Batan del Aguacate. Las aguas termales de Tequisquiapam se ocupan en regar una gran huerta, y diez y seis fanegas de tierra en la hacienda; seis en la vega del pueblo, en tierras de la hacienda de San Francisco. La de Juriquilla riega las tierras de la misma hacienda, y el residuo pasa á la de Jurica. Los rios de la Sierra dan riego á una porcion de terrenos; y con el riachuelo de San Pedro Escanela se surten de agua las haciendas de fundicion.

Las norias (de que hablaremos despues) dan mucha agua, hermosa para el uso comun, y sirve tambien para los semovientes. Las aguas todas que producen los manantiales, los rios y los arroyos, se depositan en los bordos y en las presas para regar con ella ciento sesenta y una caballerías de tierra de ocho fanegas cada una que tiene el departamento, y se dividen en los términos siguientes.

Distritos.	Caballerías.	Fanegas.
Querétaro.....	52½	419
Amealco.....	16½	133
San Juan del Rio.....	77	616
Tolimán.....	2½	20
Cadereyta.....	2½	20
Jalpam.....	10	80
Sumas....	161 caballerías.	1.288 faneg.

El rio de Amealco, que apenas nos pertenece porque toca nuestra línea en la hacienda de la Torre, no da fruto alguno al departamento; pero podria ser muy útil si se pusiesen unos pilares, que

segun el Sr. Lebario, costarian siete mil pesos, y regarian ochocientas fanegas de tierra abierta y por abrir que tiene dicha hacienda en su espacioso llano. Este proyecto es muy fecundo, multiplicaria la riqueza de nuestro territorio sobre no presentar las dificultades y largas erogaciones del que habia concebido el Sr. Dr. D. Manuel de Iturriaga, de grata memoria, que tiraba á introducir el mismo rio por el rumbo de Contepec al Valle de San Juan. Los hacenderos el año de 1826 iban á emprender la obra, y al efecto formaron el presupuesto de gastos; ignoramos cuáles hayan sido los motivos de su retraccion.

ARROYOS Y NORIAS.

Muchos son los arroyos que hay en el departamento; pero solo haremos mencion de veinte que son los mas conocidos por su notoria utilidad. Siete de ellos pertenecen á Querétaro, que son Arroyohondo, el del Pueblito, el de Medina, el de Piletas, el de Buena vista, el de Pinales y el de la Solana, que surten de agua á la presa de Santa Catarina, cuatro bordos de Jofre, dos de Jurica, y siete en Chichimiquillas, San Vicente, Agua del Coyote y Amascal. Tres en San Juan del Río, que son el de Cano, Arroyoseco, y el de la Dé, que dan agua á los bordos del Sauz, Lira y parte de S. Clemente. El de Huimilpam que surte cuatro bordos de la hacienda de Lodecasas por medio de un cerro barrenado, y pasa por la hacienda de Carranza, por Apapátaro, y desagua en el rio de San Francisco Galileo. Tres en Cadereyta, que son el de Tetillas, la Redonda y el de Bernal, que surten de agua la presa de Santillan, y los bordos del Ciervo y de San Agustin. En Tolimán uno que surte de agua la presa de Esperanza. En la Sierra hay cinco, de cuyos nombres no tenemos noticia; pero se sabe que en tiempo de aguas crecen mucho.

NORIAS.

En el distrito de Querétaro se cuentan diez y ocho norias, y otras tantas en San Juan del Río, todas de cal y canto, con sus correspondientes atarjeas, con malacates algunas, con timbaletes otras, y